



Selección y presentación:  
Fernando Itúrburu

[http://www.letralia.com/ed\\_let/ecuador](http://www.letralia.com/ed_let/ecuador)

**E**ditorial  
**L**etralia  
[letralia.com/ed\\_let](http://letralia.com/ed_let)

*Colección **Poesía***  
*Internet, septiembre de 2008*

**Escribir es un arte**

pero también es un oficio y una profesión. El poder de llevar la creatividad al nivel de una obra maestra encaja en la primera definición; el manejo apropiado de herramientas en la segunda; corresponde a cierto carácter de escritores intentar que la tercera se desarrolle en un esquema que no interrumpa al arte ni al oficio.

Uno de los objetivos últimos de la literatura —obviamente, no el único— es publicar. Ver el propio nombre impreso puede ser alimento para el ego, pero también es la culminación de un proyecto que tuvo en un principio sus planos y coordenadas como cualquier otro.

Pero el mundo está cambiando y el papel no es soporte suficiente para la inquietud humana. En un lapso relativamente corto, el nuevo medio de comunicación que es Internet ha entrado en nuestras vidas y las ha revuelto, provocando rupturas en las fronteras de los paradigmas y concibiendo novedosas manifestaciones en todos los órdenes. La literatura no ha escapado a ello.

Para respaldar la obra de los escritores hispanoamericanos, la revista Letralia, Tierra de Letras, ha creado la **Editorial Letralia**, un espacio virtual para la edición electrónica.

La **Editorial Letralia** conjuga nuestra concepción de la literatura como arte, oficio y profesión, y la *imprime* sobre este nuevo e intangible papiro de silicio.

Los libros que conforman las colecciones de la **Editorial Letralia** en los géneros de narrativa, poesía y ensayo son en su mayoría inéditos. Se acompañan con magníficas ilustraciones de artistas contemporáneos, muchos de ellos también *inéditos*. Pueden ser leídos en formato de texto o en HTML, y cada uno tiene su propio diseño. La tecnología le permitirá no sólo leer el libro que seleccione, sino además comentar con el autor o con el ilustrador sus impresiones sobre el trabajo.

La **Editorial Letralia** *imprime* sus libros desde la pequeña ciudad industrial de Cagua, en el estado Aragua de Venezuela. Nació en 1997 como un proyecto hermano de la revista Letralia, Tierra de Letras y es la primera editorial electrónica venezolana.

Reciba nuestra bienvenida y siéntase libre de enviarnos sus sugerencias y opiniones. A los escritores que nos visitan, les animamos a participar de esta iniciativa con toda la fuerza de sus letras.

## **Jóvenes poetas ecuatorianos: en busca de un nuevo compromiso literario**

**Fernando Itúrburu**

La literatura ecuatoriana, así como otras de América Latina, ha encontrado en los grupos literarios y las revistas los medios de expresión y debates de sus ideas. Muchas veces, éstos han marcado el rumbo de lo que devendría en un membrete generacional. Cabe recordar la famosa Generación del 30, con su clara opción por el proyecto socialista y, en términos literarios, por la inclusión de obreros, campesinos y personajes de clase media, y el uso de un lenguaje a veces regional y crudo, aunque también con visos de lo que luego será llamado realismo mágico. Entre sus miembros más destacados encontramos a José de la Cuadra, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, Gallegos Lara y Alfredo Pareja Diezcanseco. A otro nivel, Pablo Palacio, Jorge Icaza y Adalberto Ortiz. Luego de esta generación se experimentará un vacío en el panorama literario, el mismo que sólo veinte y treinta años después tratará de ser llenado con la aparición de grupos (Elan en Cuenca; Madrugada de Guayaquil) y con voces más individuales, de las cuales quizá las más conocidas sean hoy las de Jorge Enrique Adoum, Carlos Eduardo Jaramillo, Fernando Cazón Vera y Efraín Jara Idrovo.

Pero habría que esperar los años 60 y 70 para encontrar a una nueva generación aglutinándose bajo la bandera del socialismo latinoamericanista, de la escritura de compromiso social, del proceso de la Revolución Cubana y de la lucha antidictatorial y antimilitar, pues Ecuador vivió bajo estos regimenes en aquellos años. Así aparecen, La Bufanda del Sol en Quito y el Grupo Sicoseo en Guayaquil. Además, Tientos y Diferencias y Esferaimagen, entre los principales. De éstos formarán parte escritores como Eliécer Cárdenas, Iván Eguez, Javier Ponce, Jorge Velasco Mackenzie, Abdón Ubidia, Fernando Nieto Cadena, Huilo Ruales, Esteban Michelena, Jorge Martillo, Fernando Balseca, Edwin Madrid, entre otros. Hacia principios de los 80, los grupos se habrán

desintegrado y cada participante tomará su rumbo, el mismo que a veces estará marcado por la diletancia tanto individual como grupal, pues el contexto en el cual aparecieron había cambiado notablemente: en el plano nacional se había pasado a un régimen democrático, y en el plano internacional se viviría el fin del llamado bloque socialista europeo. En los 80, tanto la poesía como la prosa van a registrar algunos aciertos, como el de Pedro Gil, pero también un estancamiento expresivo por el gratuito oscurecimiento del poema so pretexto de universalidad. Habrá que esperar el inicio del nuevo milenio para que otra generación retome el legado cultural de sus antecesores y debata sobre las condiciones sociales y políticas y los principios que van a determinarlos.

De esta manera, vemos un resurgimiento e innovación de la literatura ecuatoriana a manos de jóvenes escritores que buscan establecer su propio discurso en la escena nacional, fuera de los encasillamientos y disputas que caracterizaron la historia literaria ecuatoriana. Así, a más de varios escritores jóvenes sin filiación, encontramos grupos nuevos, como Buseta de Papel en Guayaquil y Machete Rabioso, Fe de Erratas y Locomotrova en Quito, La Esponja y La Pileta en Cuenca o Quetzal de Riobamba alrededor de los cuales se concentran decenas de jóvenes que, a la par que leen, escriben, publican y concursan en certámenes literarios, intercambian ágilmente información con otros grupos nacionales e internacionales. Ellos caracterizan también por un ágil fomento de actividades culturales, cosa inédita en la historia nacional, al menos en cuanto a la calidad e intensidad de las mismas, y por el rápido acceso a la era de la computación. Sus trabajos, como se apreciará más adelante, cuestionan la vida y el arte, pero con mayor desenfado y seguridad. Tienen un punto de vista político progresista y muchas veces un tono de rebeldía pero, al mismo tiempo, dan cabida a formas discursivas generalmente consideradas por el dogmatismo como extranjeras o baja cultura, como la música punk, la picaresca, el juego de palabras, cuestionamientos a las sexualidades hegemónicas, entre otros. Como toda generación, la actual se está haciendo, y sólo el tiempo dará el veredicto final sobre sus bondades y logros. Sin embargo, provoca entusiasmo ser testigo del surgimiento de sus voces en medio de las exigencias de la sociedad actual.

## **Fernando Itúrburu**

Escritor ecuatoriano (Guayaquil, 1960). Fue integrante del grupo literario guayaquileño Sicoseo. Ha publicado ensayo, poesía, cuento y novela. Actualmente es Associate Professor of Spanish en el Department of Foreign Languages and Literature, State University of New York at Plattsburg. Acaba de publicar su antología Rumor de inventario, que es una selección personal de 30 años de escritura.



## XX poetas ecuatorianos del siglo XXI

© 2008 Fernando Itúrburu

© 2008 Editorial Letralia  
[http://www.letralia.com/ed\\_let](http://www.letralia.com/ed_let)

## Índice

### **Jóvenes poetas ecuatorianos: en busca de un nuevo compromiso literario**

Fernando Itúrburu .....	3
Álex Tupiza Aldaz (Quito, 1975) .....	9
Javier Cevallos (Quito, 1976) .....	11
David G. Barreto (Quito, 1976) .....	17
César Eduardo Carrión (Quito, 1976) .....	21
Rafael Méndez Meneses (Naranjal, Guayas 1976) .....	23
Siomara España (Manabí, 1976) .....	27
Edison Lasso Rocha (Piñas, El Oro, 1977) .....	31
Diego Cazar (Quito, 1977) .....	35
Augusto Rodríguez (Guayaquil, 1979) .....	41
Juan José Rodríguez (Ambato, 1979) .....	45
Claudio Du Lac (Milagro, 1979) .....	49
Miguel Antonio Chávez (Guayaquil, 1979) .....	53
Alexis Cuzme (Manta, 1980) .....	59
David Guzmán (Quito, 1980) .....	65
María de los Ángeles Martínez (Cuenca, 1980) .....	69
Marcelo Villa Navarrete (Quito, 1981) .....	73
Ana Minga (Loja, 1983) .....	77
Víctor Vimos (Riobamba, 1985) .....	81
Tyrone Maridueña (Guayaquil, 1986) .....	85
Carolina Patiño (Guayaquil, 1987) .....	89

## **Álex Tupiza Aldaz**

**(Quito, 1975)**

*Forma parte del consejo editorial de la revista Fe de Erratas. Ha escrito a cuatro manos el libro Fe de Erratas, Quince Años de Éxito (2006). Ha participado en varios encuentros literarios dentro y fuera del país. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005).*

### **Dios sus amores**

Sabe del mundo que fue  
el que es  
el que será  
Omnipotente  
Omnisciente  
Omnipresente  
pero frente a los muslos de María  
no fue más que una triste palomita

### **Cristo maestro oral**

Su lengua es una babel en destrucción  
cuando se acerca al cielo  
que tienes entre las piernas



## Javier Cevallos

(Quito, 1976)

*Ha publicado La ciudad que se devoró a sí misma (CCE, 2001) y C (2006).  
Consta en la antología de poesía joven ecuatoriana Ciudad en verso (2002).  
Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005).*

### El belén

En mi pequeño  
íntimo altar  
he puesto dos velas:  
  
la primera  
en recuerdo del cariño que te tuve  
  
y la otra  
para acompañar tu cadáver perfumado.

### Ofelia

En mi ausencia cifro la venganza.

Mientras me abandono a la corriente  
se llora en los pasillos y arcadas.

Mi lengua, amordazada en nenúfares  
y mi boca, sellada por el lodo,  
van dejando un rastro en las orillas.

Soy el cuerpo que ha sido desechado,

la forma amada que se desvanece,  
el nombre que no será nombrado.

Es mi llanto el que acrecienta el caudal:  
se pierde más en el infortunio que en la muerte.

Decido que he amado

Asumo para mí  
la locura del viajero:  
conozco el puerto  
mas ignoro el itinerario.

La venganza se repliega en la mano.

El caballo bravío  
y el liquen espumante.

El gesto excede al limo.  
Bajo el pantano, el placer del exceso,  
el efluvio delirante de la putrefacción.

Me confundo con los gritos,  
borro las huellas que dejé atrás,  
me sumerjo en el lodazal.

Cómplice

La mirada se hace necesaria  
empapando el vestido.

Estoy aquí porque así lo quise;  
mi rostro, mis pechos serán bellos  
en tanto las rocas no los golpeen.

Los ojos se deleitan en mi piel moribunda,  
cada tarde mutilada,  
cada miembro desatado,  
piedra a piedra,  
olvido y ausencia,  
sueño del abandono.

¿Quién abandona al otro?  
¿Yo, empapada de venganza,  
una con el lecho del río?

¿Tú, cuya prisión es nostalgia  
y tu condena, el olvido?

El cauce bebe mi abandono.

Arrastro los secretos de la hiedra,  
el susurro del pedernal sonoro,  
el agua que conquistará la piedra  
y las marcas en el árbol absorto.

Tras de mí, la agonía aumenta,  
el solitario se sabe más solo.

La venganza ha sido consumada.

Ha tomado forma  
en silencio escindido  
y conjetura dolorosa.

Se establece la sospecha:  
el sexo se encabrita apasionado.

En los labios, la mentira,  
la división y el miedo.  
Habito el infierno construido,  
anhelado,  
el borde del gemido y la piel.

Llevo el cuerpo coronado de espinas:  
delirio de acero,  
deseo cercado por la indiferencia.  
Encierro al dolor,  
lo doblego como a ganado nuevo,  
permiso  
    tan sólo  
que contemple las orillas

lejanas

inalcanzables.

Bajo la lengua guardo el rescoldo,  
aquello que, alguna vez, incendió las palabras.

Cuando sea una con el silencio,  
iré de regreso al hogar.

## El horizonte rojo ceniza de Newark

Terminal 12 y adioses en espera:  
el mundo se asoma a mi ventanilla.

\*\*\*

¿y si el viaje no debiera terminar?  
esa luz azulada que se prende y se apaga  
transmite, en un código desconocido,  
secretos a mi alma.

\*\*\*

nadie me espera.

\*\*\*

¿y si todos los puertos fueran embarcaderos,  
en continua despedida?  
la vida no se detiene por el pasajero rezagado.

\*\*\*

Museo del Prado  
Velásquez, Goya, Picasso  
Las Meninas  
Museo del Jamón (un restaurante)  
Paella vegetariana  
frío  
nieve  
mañana Toledo  
13 horas en el avión  
tsunami mata 150.000 personas  
te amo

## **Mamacuchara**

Desde  
el  
fondo  
de  
esta  
calle  
te  
ves  
tan  
pequeña  
que me provoca  
aplastarte con la punta  
de mi dedo  
pulgar

## **El cafecito**

G.

¿Ves aquel pajarito  
parado en mi árbol de capulí?

...pues está muerto

yo lo maté:

lo dividí en dos partes  
le arranqué sus vísceras  
y lo rellené de algodón

lo hice  
porque siempre quise tener  
un pajarito  
parado en mi árbol de capulí.



## David G. Barreto

(Quito, 1976)

*Terminó sus estudios de literatura y filosofía en The Catholic University of America, Washington, D.C. En este momento está realizando un doctorado en literatura hispanoamericana en la University of Michigan. Ha publicado el poemario La frágil resistencia (2006).*

### 12

El peso amargo de tu cuerpo ciego —sudores de un adiós hendido en tu presencia

Y es ese momento, cuando la nieve cubre el dulce holocausto del deseo en un tálamo partido

Cuando el amor es un enemigo intenso, aunque lejano

Es ese momento, cuando agrietamos las lenguas y decimos: *Lejanía es el acoso de uno mismo:*

Casuales frases, ruinas de los meses (que son años) que sostienen hasta hoy en sabor ajeno ese momento, cuando fue

*(Eros es un enemigo, Anne Carson)*

## 14

Llegará el día, llegará,  
y los muertos estallarán en muertos —  
frágil responsorio sin testigo—  
para la voz de granito urdiendo el hambre sin conciencia

(Elementales los rezos de los tristes,  
soledad sin prisa, insostenible)

Y seremos hojas que del tierno mármol se desprenden  
al llegar el día, cuando rompa el día —  
derrumbe inédito del cuerpo sin respuesta  
ni recuerdos, solo,  
solamente,  
solo

## 29

El eterno vaivén del tiempo en el milagro, ¿necedad acaso del blanco  
sobre el suelo?

En el aire la sola ausencia del espacio se repliega. La existencia empieza  
con un reflejo de nada en la conciencia:

Ya las mariposas aletean hacia el Sur

Atrás queda la memoria, el frágil romper de la crisálida en el campo: el  
bello ocaso de la piedra sólo es residuo en la breve residencia de lo fijo

El plazo del exilio es el otoño. El firmamento, entonces, se asemeja al  
mar en su extravío

Sólo así el fracaso del siempre en la mirada, sólo así el silencioso afán  
del vuelo hacia el abismo, hacia lo abierto...

**35**

Toda esta profunda nostalgia por una mujer en agreste nombre que me despoja, como a un animal, del sudor que aún retengo en el silencio

*Fundación de Lisboa*

### **Shmuel HaNagid escribe a su hijo, Yehosef, en Córdoba**

Algún perro con sus dientes sobre el cuerpo

Nada cambia en el rictus de la muerte

Ésa mi única advertencia

*Lisboa, 22-VII-06*



## César Eduardo Carrión

(Quito, 1976)

*Magíster en literatura por la Pontificia Universidad Católica y en filología hispánica por el Instituto de la Lengua Española del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Miembro del comité editorial de la revista de ensayo y poesía País Secreto. Revés de luz es su primer poemario (2006).*

### Epitafio del poeta

He tocado tantas noches un tambor con este nombre  
que ahora dudo de los ecos que reposan en la piedra.

Aunque ignoro la precisa ubicación de tu tumba,  
ambiciono lejanas semejanzas contigo.

Yo sé bien que este río no moja tu cuerpo,  
siempre sordo, de granito,  
escultor de vientos.

### Fatiga

Si alguien lograra extender el orgasmo  
por horas,  
por años,  
¿tendría recuerdos si volviera en sí,  
podría volver,  
querría?

## **Aquiles y la tortuga**

Tictac, tictac.  
Una muleta más grande que otra.  
Tictac, tictac.  
Y yo,  
que tengo dos piernas enteras y sanas,  
ino puedo cojear!

## **Fábula de Narciso**

Y entonces dijiste: “Hágase la luz”  
El eco retumba como un balbuceo.

## **Mínimo latido**

Estas aves que limitan con la noche  
desuellan tus labios con un beso.

Me yergo del polvo, rapto tu sangre,  
y apenas me queda un jirón de tu voz.

Digo cosas parecidas a tu nombre  
como luz, corazón  
o cementerio.

## Rafael Méndez Meneses

(Naranjal, Guayas 1976)

*Periodista. Publicó en el año 2002 el poemario Principio de caos jamás acaecido. En el 2006 publicó su segundo poemario, Nadie es poeta en su tierra. Su poesía está incluida en varias antologías locales.*

### Malecón 2000

No besar  
ni oler a sexo  
mucho menos  
    rozar la perfección de tus caderas  
matemos la magia  
y ahogemos el instinto  
pues hay niños retozando por allí  
Lo que sí podemos es  
    avisar si vienen  
    con su botella de cola  
    inhalando pegamento  
sin zapatos sin sueños  
a invadir este lugar    deslucirlo  
como si fuera su tierra prometida

## **Humo blanco**

Habemus hambre inequidad sida deuda eterna  
mercado global santa inquisición hateblogs pornotube  
niños abusados estado de derecha matrimonios gay  
AGD niños en el limbo gente santa excomulgada

pero gracias a Dei (y a pesar de su opus)

habemus fe  
habemus esperanza

## **De vez en cuando, los dioses**

De vez en cuando, los dioses  
se espabilan, exageran  
crean mundos y mundos  
inmundos  
juegan  
y se tornan pretensiosos  
Luego se aburren  
y lo dejan todo  
a medias

## **Papel higiénico**

Decía Sabines que hubo una vez en  
México  
un ministro ostentoso  
que se limpiaba el culo con el pueblo

Por acá no hacen tanto alarde  
cuando  
se limpian el culo con la Constitución.

## **Diablo en botella**

A veces la poesía es bien esquiva  
y por más que tenga  
las palabras a usar y las metáforas  
sencillamente el celofán no se rompe.



## Siomara España

(Manabí, 1976)

*Integrante del grupo literario Re-verso. Actualmente estudia literatura en la Universidad de Guayaquil. Ha participado y ha organizado varios eventos culturales. Ha publicado el poemario Concupiscencia (2007). Está por publicar su segundo libro.*

### El regreso de Lolita

Yo soy Lolita  
así los Lobos esteparios  
me desenreden  
las trenzas con sus dientes  
y me lancen  
caramelos de cianuro y goma.  
Intuí mi nombre aquel día del puerto  
con los náufragos  
¿recuerdas?  
Y aquel combate  
con Vladimir, el imperecedero.  
Sé que soy Lolita  
lo supe cuando me entregó  
sus manos laceradas de escribirme.  
Por eso cuando apareciste  
libidinoso y suplicante  
a contarme tus temores  
te dejé tocarme  
morder mis brazos y rodillas  
te deje mutilar entre mis piernas

los ardides de Charlotte.  
Sabía que tu vieja espada  
cortaría una a una mis venas  
mis pupilas  
y me burlé cien veces  
de tu estupidez de niño viejo  
llorando entre mi vientre.  
y cuando todos los náufragos del mundo  
volvieron a mi puerto  
a entregarme dádivas  
que yo pagaba con carne  
tú saltaste tras mi sombra  
mientras yo, huía y bailaba.  
Por eso sé que soy Lolita,  
la nínfula de moteles y anagramas  
que vuelve con la maleta al hombro  
a retomar tras años el pasado.

## Duelo

Estoy haciendo todos los duelos  
a esta muerte:  
corto mis uñas,  
mi cabello,  
lo visto de negro,  
así como a mi cuerpo.  
Cuelgo una manta en tu retrato  
y voy dibujando espacios  
ensangrentado besos,  
disfrazando fantasmas,  
Esquinas inconscientes  
de laberintos y bares  
mientras manos anacoretas  
emparedan los rincones.  
Con ojos vendados,  
diagramados,  
oxidados,  
lapidados de salitre,  
emprendo los duelos pertinentes.  
Hasta que liquide

la hecatombe de la almohada,  
de la espalda, del derecho y del revés.  
Porque cuando me recupere de los golpes:  
contra puertas, ventanas y escaleras,  
entregaré a Abrahán, a Isaac  
y a todos los profetas  
los sacos de cenizas,  
donde guardé el duelo de esta muerte.

\*

Me despido de tu cuerpo  
de tus ojos, de tus manos  
de la cama vieja y de su estruendo  
me despido de las fiebres  
de los ecos de mis huesos en tus manos  
de tus dientes mordedores  
me despido porque es temprano  
me despido porque aún escucho tus gemidos.  
A chorros me sangran tus heridas  
aún escarbo la nostalgia de tu cuerpo  
porque si no me marchó  
podríamos ser felices

\*

El mar se desparrama  
se parte en pedazos  
los niños lloran  
cansados de morder el agua  
el duro pan  
las algas secas  
los naufragos por su parte  
buscan látigos de fuego  
los heridos retazos  
para cobijar sueños  
lejos el eco parpadea  
nado en turbulencias  
y el mediodía asoma su rostro envenenado

\*

Ahora flotan las cosas

hoteles,  
frutas,  
ventanas  
y no son las mismas de antes  
las que revoloteaban  
ahora hacia el pavimento  
los carros van de picada  
chocando contra aeroplanos  
que corren por la calzada.  
Maniobras vías  
sobre el viento diseñadas  
resucitas tus muertos  
y me obligas la mirada  
entre tus muslos marchitos  
y canciones pasadas.

## Edison Lasso Rocha

(Piñas, El Oro, 1977)

*Estudió matemática y literatura. Forma parte del proyecto editorial Fe de Erratas. Sus poemas han sido publicados en revistas dentro y fuera del país. Ha escrito a cuatro manos el libro Fe de Erratas, Quince Años de Éxito (2006). Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005).*

*Todo número multiplicado por cero da uno mismo*  
Paulina Pantoja

### Uno

Nunca me gustó eso de dibujar el infinito  
y buscar el argumento  
de una película porno.

Por eso huí de ellos  
no fue que me echaron,  
ni que me desquicié.

¡Malditos matemáticos!  
Satánicos engranajes del bien  
los anillos son para ponérselos,  
para cultivar niños las matrices  
y aunque sea bueno eso de tener un cero como amigo  
siempre preferiré el silencio.

## **Dama polinesia**

La ficha impávida  
espera en su rincón el turno que no tiene  
y con el ceño fruncido  
exige ser movida...

Retiene mi mano en su cintura como decir sus pensamientos  
se abre paso bailando  
y sin entender la geometría china del tablero  
llora  
    digo ríe.

Hace una reverencia, esta vez  
jugará a corregir las líneas de mi palma para que su sonrisa no  
fenezca  
y sin entender su jugada  
destruyo  
    es decir, escribo.

## **Refugio vegetal**

Yo puedo ser el padre  
de incendios y de manicomios,  
hermano de los rascacielos  
pero siempre seré un hijo de mi madre.  
Puedo arrojarle sal a una babosa,  
y en acto de cruel humanidad  
regalarle un verso a un mendigo.

Yo puedo destruir los teléfonos  
de quienes me critican,  
regocijarme en sus caries  
con mis excesos  
y mis redundancias  
y en lugar de devolverles sus tomates  
arrojarles uno de mis ojos.

Lejos de bibliotecas politécnicas  
puedo detener el tiempo  
si me da la gana,

morder escarabajos como caramelos  
o echar a volar este potencial avión  
sólo por gusto;  
porque cuando siento ganas  
no hay madre que me detenga.

### **Sueño incoherente / Posición 1**

Es el quinto dictado de la tarde  
y el más largo de la jornada  
con el rostro fastidiado  
una hermosa muchacha  
que aún no se convence de la suavidad de mis piernas  
aguarda sobre el escritorio  
el último verso y piensa:  
debí estudiar ingeniería  
como quería mamá  
no estaría aquí  
copiando estas mamarrachadas.

### **La ciudad**

Nos dejó construirnos en voz baja  
(para no despertarnos)  
y con precaución  
integró la esquizofrenia con los laberintos  
hasta precipitarse el carbón  
que respiramos varias veces  
pues es lo único que sirve aquí  
y al final, sólo al final

Descubrimos nuestras manos tristes



## Diego Cazar

(Quito, 1977)

*Autor de los poemarios Más Caras tras Máscaras (2002), Telarañas las pupilas (2005) y Caleidoscopio (2006). Miembro del colectivo artístico Locomotrova. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005).*

### **para escribir en un poema la vida,**

me excuso ante mis muertos  
—que de todos son los vivos—  
les suplico a sus hálitos,  
a las psicofonías heredadas,  
que me enrumben y me enviuden  
de tumba en tumba,  
por la guadúa guadañera que me guarda.

les ofrezco disculpas,  
para qué mirar hacia atrás;  
inclino su jolgorio,  
derramo su plasma sobre mi rostro,  
imploro.

que no me encuentren, entonces, los huaqueros  
para que me profane sólo mi amada,  
alma felina,  
y me ame el aire que escondí  
con su aire estelar desnudo,  
como cuando nos vimos galaxias.

yo le escribiré mis nombres en sus senos,

y con los lápices de mi esqueleto,  
la muerte,  
para que el beso febril  
al fin sea nuestra adenda.

así es como se hizo el universo.

después,  
recuerdo cuando moriré  
y me sosiego en el orgasmo único,  
onanista,  
muy a pesar de mí,  
hasta que entiendo al uno que éramos mañana.

comprendo los parlamentos de cada instinto,  
de cada víscera,  
de toda fugacidad,  
del *big bang* genital al que confié mi ser  
a costa de ser insurrecto,  
porque adoré las ventanas esféricas  
debajo de pestañas  
y los tejados naturales  
suelos al viento  
y las columnas de muslos jugueteados  
y la puerta de madera boscosa  
húmeda, tropical  
y el sagrario sensible-carne viva  
y el atrio sudoroso de dos manos  
y la redonda sacristía detrás  
con su división insinuada,  
y las copas atadas, de cabeza, a un pezón  
—dos—  
y las campanas de cada mareo  
y la hostia profana de la boca  
y el altar en donde adoré  
cada clímax pretérito  
mientras sentía morirme.

¡cuánto adoré morir!

## **el cantautor empuña la guitarra**

como en los tiempos de juglaría,  
apunta,  
dispara,  
hiere,  
taconeas las palabras  
y quiebra la voz.

como todo quiebre,  
suena sedes y hambrunas  
y mira el sol del cañón  
que se avienta sobre su coronilla,  
y enfoca objetivos  
sin ver enfrente más que mar adentro,  
intuitivo.

como toda quebrada  
suda y gimotea;  
aplauden mareas,  
plasman chasquidos,  
placeres se plagian  
placentas  
plantas de plexos plenos  
con sus dendritas ávidas.

la trayectoria del proyectil se bifurca,  
arranca risas,  
compás de la luz sobre la escena;  
hace de las palmas aleteos,  
regocijos en las silbatinas tribales,  
la terapia avanza trepidante  
y circunda:

mi  
si  
sol  
re  
la  
mi

con la nota de-caída  
besa la frente de la canción  
y sorbe su afable lengua,

a quemarropa el recital.

el cantautor sostenido desnuda y deshalaga,  
como el muerte-metal,  
diciendo tinieblas horrores,  
sangre, leche y desarraigos;  
¡qué no queremos ver, pues!

que ciegos vemos más lejos  
y cojos marchamos combativos,  
y mancos  
—así en Santiago como en el cielo—  
nos perpetuamos;  
y ancianos...  
ancianos en bemoles  
y menores.

ronronea, cantautor,  
arrima la culata de tu guitarra en mi hombro,  
que voy llorando.

**me pongo a mirar a los hombres andar**  
sobre sus pies de plomo,  
contemplo la baba que dejan sus pasos  
y huelo aromáticos humazos  
cuando vislumbro los trazos de cada trayecto.

hay uno que es circuito y se humedece,  
una caterva besuquea lo que queda de aire  
y levitan revesados sus pajarracos cabellos.

otro tanto escandaliza mi tumbado  
con la marcha de gamonales con que se dan de comer.

podría relatar tantas veces aquel cuadro,  
alterar a mi antojo sus pseudocolores  
y las direcciones hacia las cuales no van,  
callarles la levedad...

me siento sobre una tiniebla a mirarles  
sin intención de desmentir sus asuntos,  
sin desmerecer sus empresas,

sólo fumo y miro.

escribo en esperanto las palabras prescindidas  
y las digo en murmullos  
cuando las mujeres se desgranán la tersura  
y se impregnan en cada aro de mis bocanadas;  
ya están solas con su sequía,  
aunque crean perseguir el retiro  
al soltar sobre el tablero mil y una glándulas,  
y creo que no hay máscaras más fastuosas que ellas,  
suicidas.

saben tanto que prefieren olvidar.

las costras de casimir  
son avalanchas sobre la imaginería,  
horcas las corbatas que ironizan la sensibilidad del nudo.

los miro desde el subterfugio de mi propio sacrificio  
para evadirme,  
me miro pasar desapercibido,  
fumo y participo del contrargumento con mi nube.

con el paso de las horas,  
trocamos luz,  
yo piso sus pies,  
agachado para ver;  
estoy cara o cruz,  
pero no tengo guarismo;  
no me comprendo binario.

el movimiento viste sombreros de toquilla  
para simular a la brisa,  
para bailar sin compás,  
entonces los miro en su orden  
y hablo con voz clara de elipsis.

es hora de cantar,  
hay que ungir el aljibe del roído ser con miel,  
hay que sembrarse jengibre en las tetillas  
y darse a los poros,  
amigarse con el vértigo.

ya no hay qué mirar allá abajo,  
este abajo basta en el canto  
como basta el miedo domesticado,  
compañero;  
hay que sacar la voz y esperar que se siente,  
que fume  
y que se mire salir.

## **¡Qué boca tan grande tienes en la entrepierna!**

asesina gruta dentada  
ánfora de cartillas de lotería  
arcas anarcas parcas narcóticas  
velludas agudas estalactitas  
enormes.  
rugen ante mis dedos  
y mordiscan mis uñas  
no soy yo quien se las come  
es tu boca tan grande  
en la entrepierna falsaria  
que sorbe  
chupa garrapata  
espera la embriaguez  
para dejar caer los dientes  
como nuestras madres  
tierra leches ubres meses  
mareas  
pero a gritos.

## **Sepelio**

quédese bajo tierra el polvo y la basura,  
con gusanos enfermos y flores plásticas.  
incinérese en sudores cada herida,  
cada puñalada,  
una por cada embestida (el clímax quema cien).  
si hay llanto, no es necesario guardar luto.  
cúbrase con cal.

## Augusto Rodríguez

(Guayaquil, 1979)

*Ha publicado los poemarios Mientras ella mata mosquitos (2004), Animales salvajes (2005), La bestia que me habita (2005), Cantos sobre un dinosaurio ebrio (Barcelona, España, 2007) y La bestia que me habita (Guadalajara, México, 2007). Sus textos aparecen en varias antologías locales y del extranjero. Ha obtenido el Premio Nacional de Poesía David Ledesma Vásquez (2005), el Premio Nacional Universitario de Poesía Efraín Jara Idrovo (2005) y mención de honor en el Concurso Nacional de Poesía César Dávila Andrade (2005). Es miembro fundador del grupo cultural Buseta de Papel.*

### Adiós padre

*Padre me voy: voy a jugar en la muerte,  
padre me voy. Dile adiós a mi madre,  
y apaga la luz de mi cuarto: padre, me voy.*

Leopoldo María Panero

Padre me voy  
me voy definitivamente  
a jugar con la muerte

mis días se han tornado tenebrosos  
y ya no tengo tu mano  
sobre mi hombro  
ni tu sonrisa cariada  
y benévola

Padre lo he decidido  
tengo que irme pronto

ya hice las maletas  
y es inminente mi partida

despídeme de mamá, de mis hermanos,  
de la abuela  
y de mi mascota favorita

Padre me voy  
sí pero aquí te dejo  
mis poemas  
para que los leas y después  
los quemes

pero antes te darás cuenta, tal vez,  
de lo que en vida  
te odié

## I

En el inicio éramos mi padre y yo tomados de la mano en la infancia de nuestro apellido, en la prehistoria de nuestros abrazos y besos, de los viajes a la noche inventada o a la ciudad del alcohol y del tabaco. Nada sacamos a limpio si el mundo no se despedazó con nuestros rezos familiares. Si nosotros no fuimos el mundo, si la tierra que hierve entre nuestras venas no expulsó el infierno que llevamos dentro. Mi padre era un ser de piel silenciosa que llevaba en el corazón la ira, el odio y la condena del tiempo; hombre de sal, de sueños verdes, destinado a padecer debajo de la tormenta de hielo que incendió sus manos; manos que acariciaron mis párpados gastados, que alguna vez miraron cómo el horizonte fue un imperio que se destruyó con el fuego de la selva. Mi padre atravesó la orilla de los muertos para alcanzarme, para alcanzar a sus muertos y decirles que es el hijo de la rabia, de la furia, el hijo de los ángeles violados, el hijo que se fugó de su propio entierro para reinventar los sollozos de las mujeres que tanto amó. Mi padre es la copa rota donde yo bebo sus vicios. Soy su vicio más profundo, su herencia vengativa, la carne miserable que no teme dividir el aire para conquistar lo que desea. Soy su herencia enferma, que asesinará sin piedad a sus verdugos. Su herencia enloquecida, que revivirá cadáveres y bestias, con tal de que su herida expulse el veneno. Mi padre es una habitación abierta de par en par donde yo entro sin zapatos y sin medias, dispuesto a corregir mis errores. Ahí dentro sé que soy bienvenido, pero tengo que guardar silencio, para que su palabra, que es silencio y gozo, me atraviese el tímpano, el cerebelo y cruce mi espina dorsal hasta

crucificarse en mi aorta. Tengo que aprender a defenderme de sus espejos y dioses furiosos: como tigres se me lanzan al círculo e impulsan a pelear con mis manos heridas. Sólo acepto con honor su invitación y nos debatimos.

## II

Mi padre murió con miedo a cerrar los párpados, con los anillos del tiempo en los dedos púrpuras, los ojos heridos de sangre amarilla, los dientes ennegrecidos por el sol y las corrientes del aire de serpiente. Cuando alguien muere al fin deja su jaula, para convertirse en la presa de los rostros sucesivos de la piedra original, en los colores de las fuentes del agua, en las monedas arrojadas por los veteranos; deja fluir su alma como el poema perfecto y se va, lejos, muy lejos, a buscar eso que alguien pierde en los riachuelos de los días, la suerte arrojada en los casinos o en las cartas. Lo que sea con más que morir en la ola, en la espuma o en los dientes de ese mar que nos reclama desde el paraíso inventado por las palabras dogmáticas, que nunca significan nada más que ver cómo decapitan a los hombres en una cruz arrojada al abismo de las campanas.

## III

Para qué seguir moviendo las manos si no pueden tocar a las gaviotas que vuelan heridas; para qué seguir anudando corbatas si los amantes las niegan a la hora del sexo; para qué seguir si la tierra que mañana nos cubrirá los párpados será el lodo que naveguen nuestros animales de la ira; para qué seguir si la muerte nos invade y nos paraliza con su neblina en el páramo de la noche; para qué seguir si tenemos el corazón bajo llave, esperando que nos toque el inexistente triunfo; para qué seguir con esta farsa cuando mi padre sólo respira por los orificios de la muerte; para qué seguir si la madrugada me trae el aroma de su perfume y su beso es un pez enterrado en mi boca; para qué seguir con estas manos vacías que sólo escriben cartas que me condenan; para qué seguir apretando los puños si el abandono del beso y del abrazo es mi propio destierro; para qué seguir si se acabó la música en esta ciudad y sólo espero que mi memoria muera envenenada; para qué seguir si la palabra ya no nos condena y sólo queda el poema tatuado en el cuerpo; para qué seguir si soy un vagabundo que se perdió camino a la tumba de su padre.

## IV

La tierra entera es una apariencia banal ante tus ojos, padre mío. Mírame con tu amor y tu desprecio mayores. Merezco morir por tu despecho y por tu cruel enfermedad. Merezco ser la enfermedad que te está matando y merezco morir en tu honor y en tu regazo. Eres la sombra y el cuchillo que se enterrará en mi corazón. Mátame, padre, de una vez. Mátame. Yo soy el cordero de tus pesadillas.

## Juan José Rodríguez

(Ambato, 1979)

*Licenciado en periodismo, ha hecho estudios de posgrado en literatura. Coordinó el proyecto Arcano Editores y ha traducido a varios poetas de lengua inglesa. Sus poemas han sido publicados en revistas de Ecuador y Colombia. Sus poemarios son Intención de sombra (2001), Grabados sobre una columna derribada (2004) y Los rastros (recopilación, 2006).*

### Preludio

Sin la puerta fijada  
a cualquier realidad,  
mi palabra es un cuarto.

En su vacío blanco  
dejado por el miedo,  
arde una voz  
que no me pertenece.

Un hombre, ayer en pie,  
se duerme en mi garganta:  
piensa el canto.

## **Dolor**

*¿Dónde era Kampa?*

### **I**

Cuando rotan las hélices,  
cae un óxido  
que habla del pasado negro  
(sus arcadas, sus dolores sombríos)  
cuando las aguas del espanto  
se filtraban  
como ahora.

### **II**

Oyes los pasos  
en el desfiladero  
de los árboles muertos.

Temor de otra voz que condujese  
hacia el espacio sereno.

¿Quién es el niño que se queda  
para morir temblando?

### **III**

Vamos ¿a qué lugar, espacio, voz?  
¿a qué voz?  
Es el sonido pizarroso de la oquedad  
donde se refugia el niño más triste  
de la noche.

### **IV**

El último emblema no es de muerte.  
(Sin miedo, el pez  
en manos del mudo carnicero  
recita la balada del fondo).

## Crónica de un deseo

Tu sonido.  
Tu habitación atrapada en mis ojos.  
Tu retrato. Tu vestido tirado.  
Tu cuerpo, materia de luz,  
sobre un extremo de la noche.

Mi mano palpa un eco,  
tímida forma del canto que es la carne:  
perfil de sombra bajo el beso,  
cabello largo extendido en la almohada,  
nocturna fuente para el pez y el abrazo.

Sólo entonces hay mundo  
entre el cristal del ojo y el incendio del sueño.

Tu mirada.  
Tu mano se enlaza a mi adiós que es ya la ausencia.  
Tu memoria es ceniza de ave: polvo de voz.  
Tu silencio, historia del instante, desarbola los días.

## Nunca

*a Bladimir Goyes*

Requieres una lengua que renombre  
este rocío oscuro, este légamo triste.  
Tus dedos sienten la memoria en la piedra:  
la mano de alguien que un día la arrojara.

Y vuelven siempre los objetos del río:  
rocas, ramas chapoteando en el tiempo.

Esa piedra es el niño que fuiste al arrojarla  
y en tu mano persiste el tacto de los óxidos.  
Una palabra que renombre tu mano derruida  
no existiría si tú la pronunciaras.

Pasa azul pájaro del cielo. Pasa y cántala.



## Claudio Du Lac

(Milagro, 1979)

*Ha recibido dos menciones de honor en dos diferentes concursos nacionales de poesía. Integrante del grupo cultural Buseta de Papel. Está por publicar su primer poemario.*

### Bre-mu-hom-jer

El hombre es donde empieza la mujer.

I

Llora sufriendo,  
como las mujeres cuando usan sus rodillas de hombre;  
Se acongoja como cisne  
frente a un espejo como mujeres sin ser ellas;  
Compone la noche sin ningún ruido acorde,  
sin ser broche,  
ni guiño,  
sin ser grito de mujer en el perfume  
—que se levanta en la ceniza como hombre sin fuerza.

## II

Un hilo en la espalda...  
como cólera que se rompe en la cabeza de los hombres.  
Novia de caer en el vidrio:  
esa flor golpeada es la mujer:  
    Cascada que llena el vaso  
    y un sudor para cuando tiene alas el hombre.

## III

La mujer que usa es como el hombre que llora;  
El hombre que llora es como la mujer cuando ríe;  
La mujer cuando ríe es como las nalgas del hombre;  
Las nalgas del hombre es como una pequeña mujer;  
Una pequeña mujer es como el más grande de los hombres;  
El más grande de los hombres es como la más pequeña de las lluvias;  
La más pequeña de las lluvias es como la mano de una mujer;  
La mano de una mujer es como el columpio de un parque;  
El columpio de un parque es como una mujer —sólo si hay un hombre—;  
La soledad del hombre es como una prostituta;  
Una prostituta es como la verdad borracha de una mujer;  
Una mujer borracha es como una venganza;  
Una venganza es como un pedazo de carne de hombre.  
La carne de hombre es como un martillo;  
Un martillo es como la locura de una mujer;  
La locura de una mujer es como el hombre callado;  
El hombre que calla es como la mujer cuando obliga;  
La mujer cuando obliga es como el más pequeño de los hombres;  
El más pequeño de los hombres es como una ventana;  
Una ventana es como los senos de una mujer;  
Los senos de una mujer son como precipicios;  
Un precipicio es como la altura de una vagina;  
Una vagina es como un pasadizo que pierde a los hombres;

La mujer es donde termina el hombre.

## Recreación telúrica en tu ceja

*“Lo ideal es quedarse junto a la naturaleza...  
Ignora de nuestros desastres”*

Jean-Luc Godard

Mi bosque etéreo  
bifurca en la noche  
sus raudos mimbres de alambre...  
...da al alabeado astro  
sus formas indisolubles:  
de un cometa sobre el río;  
de la recreación eléctrica de un parque;  
del llanto de un minino  
en la mitad de un dibujo.

Esta hondura prolongada de cerrar tus ojos;  
calma el joven dolor de mis ripios,  
cada vez que decido  
elevarme como un sauce.

## Spleen

Me mudaré a una playa...  
...aquí sólo se me ocurre escupir sobre los puentes.

## Chu-Chu el tren con síndrome de Down

*“Chu-Chu tiene la cara sucia” exclamó mamá*

De la garganta de carbón  
—cual punta acre de los trenes—  
surge el murmullo de un sufrimiento acelerado...

Chu-Chu

La memoria perturbada y lejana  
de un afable gordito...  
Preso en el restringido espacio de los rieles.

Tiene el alma de un colibrí

y alcanzar el cielo es su deseo hueco;  
Tiene de hierro las mejillas  
y es un torpe adorable en el pedaleo...  
Estornuda a ratos,  
tose a veces  
*Chu-Chu*  
*Chu-Chu*

La fumarola exquisita  
ríe de los pies en la hierba y juega con el hongo feo.  
*Chu-Chu*  
Los lentos ruidos del viaje;  
Un grito que rasguña las rodillas sangrantes del mocososo.

## Miguel Antonio Chávez

(Guayaquil, 1979)

*Miembro fundador del grupo literario Buseta de Papel, integrante del consejo editorial de la revista El Quirófano. Ha sido publicado en antologías nacionales de poesía. Primera mención del I Concurso de Cuentos Revista Hogar. Autor del libro de cuentos Círculo vicioso para principiantes (2005). Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005). Sus cuentos constan en antologías internacionales como Microrrelatos del mundo hispanoparlante (Buenos Aires, Argentina. 2006).*

;

los cánones no los rompe  
un grupejo literario de eyaculadores precoces  
que amarran concursos  
y se premian entre amigos  
y luego se pelean  
y se vuelven a premiar  
(ver cantinflas en el filme *su excelencia*)

bien decías itúrburu  
*¿cuál es la diferencia entre el plenario del congreso  
y el último congreso de escritores?*

y [;] te responde  
*la inmunidad*  
querido watson  
*la inmunidad.*

;;

te aseguro que otro huevón ya rimó trafalgar con  
estrafalario  
que ocultó su libro al fondo del estante para que  
nadie lo viera  
que murió en lepanto y usa manos de escarcha

que las hostias  
son obleas esquizofrénicas  
que las coimas se pagan en esta vida

que porque el huesudo cumple cuatrocientos  
ahora todos lo leen para quedar bien

que el templo/cine porno de mi esquina  
se adjudica el copyright de dios  
te aseguro

que la barbie es lesbiana  
desde que a ken lo fabricaron sin pipí.

;;;

lamentamos informarle  
que su escrito no cumplió los  
cánones requeridos

su profana ambigüedad de género  
la escasez de noches  
necrofilias  
lunas  
neologismos juntapalabras  
calamidad  
alcohol

rimas  
onomatopeyas  
dolorosas  
desprecio hacia la burguesía

excesos lúdicos  
que empantanan el santo oficio

los cánones  
duros empaques profilácticos  
los rompe sólo la academia  
una dislexia accidental de la imprenta  
una inercia del sindicato de educadores  
un culeo bien culeado a la  
periodista de culturales

si no imagínese  
un país de genios  
reviviendo a sus genios  
saboteando peajes por cafés de arte  
escalafones  
por cojones  
no hay derecho



lamentamos informarle  
que su escrito no cumplió los  
cánones requeridos

su profana ambigüedad de género  
la escasez de noches  
necrofilias  
lunas  
neologismos juntapalabras  
calamidad  
alcohol  
rimas  
onomatopeyas  
dolorosas  
desprecio hacia la burguesía

excesos lúdicos  
que empantanan el santo oficio

los cánones  
duros empaques profilácticos  
los rompe sólo la academia  
una dislexia accidental de la imprenta

una inercia del sindicato de educadores  
un culeo bien culeado a la  
periodista de culturales

si no imagínese  
un país de genios  
reviviendo a sus genios  
saboteando peajes por cafés de arte  
escalafones  
por cojones

no hay derecho

## Guía turística para Guayaquil

Guayaquil es una galleta con olor a mangle que vive entre las fauces de su golfo homónimo. Así la veía yo entonces, y así la sigo viendo ahora, mientras extendiendo el mapa y planeo el exterminio de todas las ciudades del mundo que nunca pude poseer. Una ameba con coordenadas; un cielo gris que turba al celeste, con una procesión de hombros curtidos a pie, paseando un ataúd por la avenida, camino al Disneylandia de los arcángeles Gabriel.

Un big bang con cebiche y morocho, agujeros negros diseminados como otro tipo de agujeros que llamamos “huecos”, a los que acuden cholos, bienaventurados, palanqueados, jodidos, solapados, arrimados, vigilantes acostados, con y sin papeles, con y sin derechos, con y sin ley, con o sin universo. Un hermoso bache interdimensional que un obrero sudoroso *freelance* trata de cubrir con cascajo. El libreto aprendido de los que se suben al bus a vender, los ternos ejecutivos y *blazers* de banco sofocados, el aire acondicionado de los sedientos; los teléfonos callejeros que los ciegos usan para graduarse en braille; la ciudad luz que se ilumina con el medidor del vecino.

Es Yoko Ono vendiendo el CD pirata de su marido a dos por un dólar. Tres indígenas trotamundos en gira haciendo un *cover* de Hotel California. María Kodama presidiendo un club de costura, inscripciones abiertas, manual incluido, con prólogo de algún erudito cachinero. Dos locas disfrazadas de libertador posando en una pasarela de mármol de Carrara, abrazándose sin tocarse; un Golden Gate criollo que se mece discreto con la tecnocumbia de los buses interprovinciales; el mendigo manco que rechaza la prótesis porque así ya no hay negocio; el meteorólogo que vende agua helada; la sombra que uno mismo se tiene que hacer; el choro que aguarda afuera del aeropuerto porque ese man de ley trae hartos billetes; el caramelero que nos invoca con el

sonajero que vive en su cajita de chicles. Ciudad para mascar. Ciudad para escupir. Ciudad para pensar. Galleta. Gargajo. Garaje, no estacionar: ponchamos llantas gratis. Hoy no fío mañana sí. Sufres cuando me ves. No te pegues que no es bolero. Se curan safadura, esguinsez, torsedura.

Señor turista: lo atendemos con una sonrisa. Señor turista: no es *déjà vú*, es Miami. Señor turista: vuelva pronto. Señor turista: una vez salida la mercadería ya no hay devolución.



## Alexis Cuzme

(Manta, 1980)

*Licenciado en ciencias de la comunicación, periodista cultural y cronista de cine. Editor de la revista rockera Marfuz. Ha publicado los poemarios Desconsuelo (2001), Complot ante el silencio (2003) y Club de los premuertos (2006). Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005). En el campo rockero ha publicado el cuadernillo Legión: década pagana (2006). Actualmente se desenvuelve como asistente de edición en la Editorial Mar Abierto de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.*

### Podemos mentirle al placer

Sigilosamente  
la tarde arrebatada desencantos.

Crear en tu sexo,  
en su frescura,  
sonoridad,  
es común y agotador.

Zozobra el artificio,  
pero podemos mentirle al placer.

Amor,  
tus glúteos encierran otra forma de vitalidad.

## Club de los premuertos

Frente al club de los premuertos  
avanzo,  
mi último pasillo,  
contemplo las luces  
como Al Pacino y Sean Penn.

Me desconecto:  
yo no seré tú  
y tú no serás yo,  
rompo el nexo de la carne.

Pequeña, llorarás.  
Todo principio suele ser así,  
revivirás las fotografías,  
absorberás el escaso aroma de mis camisetas,  
releerás las cartas en que mentí para acercarte,  
contemplantas hasta agotar  
las colillas vetustas bajo la cama,  
mis medias y botines jubilados,  
los últimos preservativos consumidos,  
mis discos gastados de ritmo  
y palabras descompuestas en dolor,  
el retrete donde paré el tiempo y la mierda  
para crear quimeras sin olor ni forma.

Pequeña, llorarás,  
sobre la cama en que degustamos nuestros sexos  
y degollamos la idea de familia  
(sobre todo yo,  
responsable no era un complemento que encajara en mí)

Mientras avanzo:  
pasillo sin regreso,  
pálido tumulto giratorio.

Restaré 21 gramos, quizás más,  
para apoyar tu creencia almamito.  
Tú y tu dios travestirán mi idea tras la ida.

Pequeña, llorarás,  
pero cierra la puerta  
no me resfriaré con tus lágrimas.

## Sobre páginas imaginarias

Te escribo desde el árido rincón de la tarde  
sobre páginas imaginarias  
frente a una taza de café rodeada por insectos  
un track inagotable volviendo en cada clic  
una imagen adjunta que no paro de admirar  
y la idea común que clama destrucción.

Te escribo y me arrepiento:  
tus zapatos enlodados  
marcan nuevos signos  
la continuación de lo insólito tras de mí.

Suprimo el párrafo  
la errada selección inliteraria que asoma sin vergüenza.  
Olvida que dije ser poeta  
es un título grande aun para mi estatura.  
Mientras todo sigue igual:  
la tarde árida  
insectos flotando en mi café  
el track parado en cada nota  
y la página imaginaria volviendo a su pureza.

## Post mortem

Y mi carne  
¿por qué no forra  
el espectáculo de mis restos?

Mi osamenta,  
mi tiza aún compacta,  
¿por qué ante manos insaciables?  
¿por qué ante rostros eruditos se desgasta?

Rey  
durante la estadía en mi oscuro templo.  
y ahora bufón,  
distracción desnuda,  
croquis indefenso.

Y mis súbditos rastreros  
¿a dónde han ido?  
¿por qué extraños me exhiben  
en el circo de la ciencia?

Flaco, ingobernable,  
sin luz, era feliz.  
Ahora: marioneta, libro releído,  
rompecabezas transportable,  
alimento intelectual para perros.

Goberné el silencio del concreto  
y recibí una fecha:  
el comienzo y el final  
y de qué me quejo,  
si aquí también me han numerado.  
Pero soy bufón:  
el obsequio ofrecido en la necrópolis.

## **Retrato de un impulsivo**

Tallo cuatro letras sobre tus pupilas.  
¿Adivina cuáles son?

¿Crearás que intento levantar el sol, en madrugadas,  
con la punta calva de mi sexo;  
decir adiós (a todo y a todos)  
mientras cepillo mis caries  
y remuevo algo del sarro duradero?

No reprimas mis estomacales movimientos salvajes,  
es la lid interna preexpulsión  
de reservas incoléricas descuajadas,  
es el hedor que chilla y filtra por aberturas  
hasta atacar tu olfato perfumado.

Después de mí  
estaré nuevamente:  
candidato sucio a la poesía.

Porque rebose de vilidad,  
porque mi nariz es una mina

de pelitos antiestéticos  
explotada  
removida  
dispersa  
entre la pasarela de mi dedos,  
y eso —aunque te cueste soportar— es importante.

¡Que alguien me cierre!  
parche mis orificios  
niegue la comunicación:  
    silbido  
    eructo.

Sólo he tallado cuatro letras sobre tus pupilas  
¿sabes cuáles son?



## David Guzmán

(Quito, 1980)

*Estudiante de comunicación y literatura. Ha participado en varios encuentros literarios dentro y fuera del país. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005). Ha publicado la novela corta El perrológico (2006).*

**qué es lo david,**  
sino lo tan roto y raído  
y benévolamente arrinconado,  
pálido como trágicamente o solamente,  
un pan duro y hecho del polvo de la pena.

qué es lo david  
malclaramente difuntado,  
pobre del yo que me han parido  
comido por las cáscaras  
por los huesitos callados de las calamidades.

qué es lo david  
sino lo trémulo de siempre  
la flor que lleva una madre  
y una mujer sin hijos, sin llanto, debajo de la lluvia.

## **El Zapato no poeta dice:**

*a Cachivache*

soy zapato  
El zapato poeta  
canta:  
yo soy pie

## **Descubrimiento de la ciudad**

*Al loco de la noche*

**I**

Ciudad, locura en la que me pierdo  
Corren las niñas hasta el autobús  
Cruza a mi lado un ebrio  
Suenan roncadas trompetas  
Suben los ascensores  
Hasta el aire helado  
Deambula un vendedor  
El mundo pasa por la calle  
de los cafés  
Una bareta se consume  
como una colegiala que crece.  
Cae la noche  
Mientras el loco poeta  
dibuja  
parejas enlazadas en la cama.

## **La luz del sol a veces atraviesa las frondas de los árboles**

y deja charcos de luz sobre la calle, después la noche  
cubre el tiempo y la tierra  
y la luz empozada permanece, y de allí mi boca bebe.  
Las paredes no paran y no tienen raíces.  
Sólo los árboles, la tierra han sido viejos:  
que importante es haber sido viejos.  
La sangre es un bramido y los muros siempre fueron secos,  
allí sólo hay silencio.

En la muerte nadie canta, en la muerte hay pétalos de piedra,  
escozor y sal negra. No cierras las puertas de esa tarde:  
entre caminos de polvo, soledad y piedras,  
corre un arroyo de niños entre los olmos  
y las tímidas higueras. Si Dios le hubiese dado alas al aire.  
No se puede esconder tanta presencia: la cebada  
al borde del camino, montañas, horizonte.  
Seré la semilla de un árbol de limones.  
Hojitas verdes, amarillas después  
y azoradas de nostalgia. El aire se eleva. El suelo se ha caído,  
nadie más que el tiempo que no existe lo puede levantar.  
El suelo se ha caído.

**quito,**  
me ha caminado  
por tantos senderos,  
ha repechado laderas,  
jugado en mis parques,  
se ha sentado a esperar autobuses,  
ha visto amigos, gastado zapatos.  
en mis calles serpentinadas  
se ha dividido al llegar a una esquina  
y regresado después buscándose.  
  
ha olvidado el nombre de mis direcciones.  
  
a cada instante,  
quito me encuentra por años de vivirme  
y se pierde de nuevo entre la gente.  
  
él me quiere tanto  
que a veces  
con su halo de gigante  
me garabatea caballitos  
para que entonces  
yo  
lo ande.



## María de los Ángeles Martínez

(Cuenca, 1980)

*Estudió historia y geografía. Ha publicado Un lapso de impiedad (1999), Subcielo (2002) y Vidrios rotos (2007). Integrante del grupo La Esponja. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005).*

### La sacrílega comedia

Si Dios desciende seguro le destrozamos,  
cada uno querrá un souvenir de Dios.  
Se harán urnas y escapularios,  
de sus partes cercenadas,  
de su divinidad.  
Se venderán  
pedacitos pirateados, falsos.  
y la humanidad será feliz con una nueva mentira  
guardada en el disco duro,  
bajo la almohada,  
o cosida al sostén.  
Bienaventurados los que tengan  
un trozo del ser supremo  
que ellos tendrán vacaciones,  
y seguro social, y auto del año.  
  
Por eso Dios se queda arriba,  
con razón nos promete resurrecciones diplomáticas  
y no viene jamás a visitarnos.

## Grave

Ahora no tengo ganas  
de levantarte de un disparo  
la tapa de los sesos.  
y en una cajita floreada  
mandarle  
partes  
de ti,  
mal cocinadas,  
a la puta de tu madre...  
me siento horriblemente  
enamorada...  
y te veo  
    y te beso  
        y te beso  
            y...  
la homicida  
    se me duerme  
        se me rinde  
            se me muere  
  
...en tus hermosas pestañas

## Charco mental

El tipo...

Estaba loco, esquizofrénico,  
delirante, catatónico, paquidermo.  
El psicólogo dijo: no es nada.  
El psiquiatra dijo: no es nada.  
El esotérico dijo: es Júpiter y su alineación  
en la chorrociento casa (por decir algo).

Estaba paranoico, perturbado, espartano,  
cannabáceo, atrabiliario, infesto.  
Nadie entiende en este cementerio global:

¡Este hombre estaba vivo!

(Creo que iba contra las leyes  
por eso le crucificaron)  
Se levantó cabreado a los tres días  
y se fue.  
Algo mejor debe haber esperado  
de los ingratos reinos de la muerte,  
reinos de los hombres, reinos abandonados.  
Desde el inicio todo salió mal:  
le hospedaron en Belén y no en el Marriot.

## **Réplica**

¿Cómo diablos ibas a entenderme,  
si al leer mis ojos  
te saltaste la mitad de los capítulos?

## **Fin**

Es duro descubrir de golpe  
que la felicidad no era esto  
de dar puñaladas...

(pero casi)



## Marcelo Villa Navarrete

(Quito, 1981)

*Ha publicado el libro de poesía Brújula de polvo (2006). Integrante del grupo literario Machete Rabioso. Su poesía está publicada en revistas del país.*

### Bólido

bajo los cedros  
animales de dos espaldas  
zurcían bolsillos para calentar sus manos  
ocho pares de zapatos  
podaban el césped tras una pelota  
un vestidito amarillo se enredaba  
en las cadenas del columpio.

iban a ser las cuatro  
cuando recordé la cita  
y escapé de la burbuja verde  
como la savia tras el corte del hacha

recordé que aún no revelo  
las fotografías de la playa  
y que faltan diez páginas  
para acabarme el libro prestado  
y que a mis vientres  
aún no sé domar un bólido

¿y si hoy me embistiera  
algún mamífero?

## Jinete

cuando tenga un hijo  
habrá un sol ocultándose de mi ventana  
y quizás porque ya no seré  
la única sangre derramada por el mundo  
cada día se alternarán  
la dicha y la agonía  
qué podré decirle a mi hijo  
sobre la guillotina del tiempo  
la miel silvestre de las caricias  
o los verdugos que acechan nuestras espaldas  
tendré que dejarle caer  
sobre una almohada de agujas  
o sobre un abismo de pétalos  
será otro jinete embistiendo la noche  
y no tendrá más alternativa  
que deambular con su brújula de polvo

## Salchipapa

una mujer que tenga un archipiélago en el vientre  
y que todas las mañanas se ahogue en la carne de dos o tres mil naranjas  
y si se me permite un detalle singular  
(como quienes prefieren hojas de papel periódico para escribir sus odas)  
una mujer pechos de gorrión  
pechos como los panecillos que venden en riobamba  
cholas creo que se llaman y tienen relleno de dulce de panela

pero hoy no es riobamba  
y mis vísceras solo ríen cuando albergan una salchipapa  
itodos quieren salchipapas!  
deambulan por los nervios de la ciudad  
con los ojos derretidos sobre anuncios luminosos  
cursos de computación chifas discotecas hostales salchipapas

la servilleta que nunca alcanza a limpiarte la grasa que engulles feliz  
un engrudo salado-picante-dulce  
y abajo oh sorpresa la salchicha  
será de perro o de cartón pero igual  
y más abajo miles de papas

manjar de dioses preso en una bolsa de plástico amarillo

me voy me voy al circo  
dos por un boleto es demasiado  
apenas entro yo  
sobre la delgada cuerda a cinco metros de los espectadores las botellas no se  
cansan de mirarme  
vino cerveza whisky agua de los floreros  
han venido a ver al payaso chisguete  
el único capaz de echarse un clavado en la palangana roja y echar agua por las  
orejas sin que se le corra el maquillaje  
mientras tanto los números secundarios sostienen los maderos del circo  
la omota malabarista  
o el turco que lanza dagas a la niña tísica

la luna no ha pagado su boleto  
la luna es una salchipapa rasgando los remiendos de la carpa  
una vez una vez más morir acompasado  
hay quien se prosterna ante el ocaso de cerveza y cigarrillos  
es una peluca cobijando a una mujer  
nos adentramos en arenas movedizas y vamos a su celda  
quiere sacarme los pantalones inmediatamente  
y yo quiero sacarle su blusa y su brazier inmediatamente  
sus dos panecillos me lanzan piropos como desde una vitrina  
con la diferencia que no hay cristal y puedo tomarlos cuando quiero  
mi nariz comprueba el buen aroma y sin más doy un mordisco a cada uno  
ella grita furiosa eres un animal  
me saca a empujones  
y apenas recojo mi ropa con el rabo entre las piernas

cuando llegué  
los sabores de mi boca inmortalizaban el circo  
la mayonesa y la salchicha y el vino agrio y las migas de cholas entre los dientes  
en la semioscuridad de las velas arrojé mis huesos

## **Travesía**

abandonar  
el canto de los manglares  
y atracar en el corazón  
de una manzana podrida.

## **Sandía**

llegaste  
a hundir los velos de su carne  
  
ahora bajo las ramas  
susurra una grieta de miel

## Ana Minga

(Loja, 1983)

*Realizó estudios en la Facultad de Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador. Ha obtenido el primer lugar en el concurso de cuento “Rostros de Luna”, organizado por el Museo de Bellas Artes de la ciudad de Quito; el primer lugar en el Concurso de Poesía 2003 de la Universidad Central del Ecuador, medalla de plata en el Concurso Universitario de Poesía 2006 de la Universidad Central del Ecuador, y mención de honor en Segovia, España, en el I Concurso de Relato Corto de Villa Pedraza.*

### IV

*a mi madre*

Me clama piedad  
se levanta resistiendo la ausencia de alimento  
intuye que quiero lanzar mi alma por el desagüe  
sé que en cualquier momento va a morir  
que no soy la que ella quisiera.

Hoy le he dicho  
que todo su rostro se parece al de Frida Kahlo  
(mira qué guapa)  
pero aquí entre nos  
el parecido no está sólo en el rostro  
también son las bellas trenzas  
y el vientre dañado  
pues en este complot  
yo puedo ser su hija  
pero en otro

fui el feto perdido de Frida.

¡Reza! ¡reza por favor!  
le grito  
y ella reza a no sé quién para tener valor  
mientras  
esperamos que explote el veneno.

## VI

Sólo cuando nos obligan a hablar  
nos asomamos por los ojos  
la boca  
las orejas  
las manos.

Adentro somos cuervos  
nadie escucha nuestro violín  
las velas se apagan  
en la lengua fluye desnudo un insecto  
los pretextos se derrumban tras las columnas  
nos hemos sacado la mirada.

## IX

Salten como yo  
¡bailen!  
tomen vodka  
vengan con el pastel  
hoy celebro mi último cumpleaños  
con una calavera en el pensamiento

no se asusten  
si al final  
sólo quedan  
espejos

## XVI

El día que comenzaste a quedar en silencio  
mi padre en el cartón de su ropa  
traía el aliento de los amantes enterrados.

Callada supe  
cómo el fémur cruje debajo de las hojas.

Este mes  
ese padre mío dejará a los de Sumpa  
saldrá de la llaga  
bajo el brazo llevará sus restos  
mientras yo por las calles  
llevaré a tu hijo en el cerebro.

## F

Ayer sufrió de nervios  
y ahora  
el borracho está bajo la cama  
diciendo que su familia lo hizo palillo de dientes  
balbucea en calcomanía  
el escándalo de llevar una estaca  
entre la carne y el esternón  
pues según el testimonio de su presencia  
lo confundieron con vampiro  
siendo amante.

Le atraviesa la mañana  
escondido bajo la cama  
declarándose cuerdo  
para dejar de vivir en un hospital psiquiátrico.

Se le revienta algo  
—se revienta—  
tal vez esta noche  
nos reventamos por completo.



## Víctor Vimos

(Riobamba, 1985)

*Es miembro fundador del Colectivo Artístico El Noctambulario; ha participado en la organización del Primer Encuentro Nacional de Poesía Sarandearte (2006); ha sido merecedor del segundo Premio Provincial de Poesía (2004); primer lugar en el Concurso Provincial de Cuento (2005); sus textos han sido leídos en diversos encuentros nacionales como el Encuentro Latinoamericano de Poesía Garganta Profunda (Quito, 2006). Ha publicado el libro Perinola (2007).*

## Velorio

Dispárame.  
Ahuyenta las epidemias  
que cubren cada milímetro de tu aire,  
como lo haría la hiedra en un rayo.  
Bórrame de tu pensamiento,  
perdonándome a cada instante mis sudores  
y aquellas palabras  
que nunca pude zurcir.  
Vuélveme incomprensible  
para tus labios,  
pesado en cada libra de sueños que te asalten,  
que cada recuerdo mío  
sea como un puñado de arena en los ojos,  
o una cucharada de vidrios,  
tú sabes,  
ese tipo de cosas que duelen.

## Algo acerca de sus chancletas

*Yo en la orilla silbando,  
miro la estrella que humea entre mis dedos.*

Vicente Huidobro

### I

Hay un poco de ella en todos lados,  
algo como un eco

que no desprende su silencio  
del óxido de mi piel.

Y a ella

¿le quedará por lo menos  
el sabor de mis derrotas?

### II

Tejía entre sus manos  
delfines que iban a navegar

en los charcos que la luna  
descolgaba sobre su cama.

Eso hasta que llegué yo,  
y juntos nos zambullimos  
en los arrecifes de la piel.

### III

Es tan difícil averiguar  
el origen del sedimento

que inunda mis zapatos,  
cuando amanecido

deambulo cayéndome  
por las mejillas

de la ciudad.

### IV

La dulce brizna de su ombligo

es el manicomio  
donde se regocijan de las escamas  
de mi lengua,  
bálsamo horizontal  
al que siempre llego impertinente  
como un gato sobre las tejas.

## V

El espejo  
no siempre descubre  
las cejas de mi nombre,  
a veces me miente,  
receloso de mis nudillos  
que cuando me notan insatisfecho,  
rabiosos lo revientan.

## VI

La aurora acaricia  
su desnudez  
con el pentagrama de los jilgueros  
mientras ella silenciosa abre los ojos,  
y de a poco va bebiéndose  
los hilos de luz  
que tallaron las luciérnagas.

## VI

Algo como una flor golpea la noche,  
tumbando boca abajo a las estrellas  
que se acoplan al diámetro  
de mis goteras,  
mastico mis uñas nervioso  
al escuchar el crujir de las bisagras  
cediéndole paso, al contorno de tu espectro.

## VII

Hay fiesta debajo de tu falda,  
mis dedos se bañan  
en la humedad que destila tu flor,  
cierras los ojos  
como si quisieras desarmarme el mundo,  
cuando desesperado no dudo  
en arrancarte la piel.

## VIII

He muerto en palacios  
donde fantoches disfrazados de poetas  
cacarean versos oxidados.  
Pero también en las veredas  
asediado por el ardor de los besos  
que las filosas aberturas de sus labios  
incrustaron en mi plumaje.

## IX

La nostalgia desborda  
las habitaciones de hotel,  
donde dejamos olvidadas migajas de sudor.  
Sólo un temblor moribundo se aferra a las sábanas  
con las que cubrías tu espuma fatigada  
después de moldear con gemidos  
las barbas del amor.

## X

La tinta está a punto de agotarse  
y yo, ni siquiera  
he logrado bosquejar  
las entrepiernas de su nombre.  
¿Qué puedo esperar  
para el resto de la noche?

## Tyrone Maridueña

(Guayaquil, 1986)

*Publicó hace pocos años el poemario Sueños de un Quijote. Integrante del grupo cultural Buseta de Papel. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005). Está por publicar su segundo poemario.*

### Nacimiento

Escapar de los sordos abismos de la palabra es un movimiento que pertenece a los niños

Es crear algo más fuerte que la muerte o el amor  
Es la transformación de la ciencia o de lo existente  
en algo más elevado;

Todo será expulsado de nuestra piel y quedaremos sonrientes ante el último nacimiento

seguro las personas que mueran después  
podrán escribir con su mano izquierda

—sólo después de cortarse la lengua. Por respeto

su nombre en el sagrado libro de los locos  
y entrar a nuestra guarida de lobos y vírgenes azules.

## Acerca de tu espacio

Quiero resucitar las semillas azules de tu sexo  
Y firmar convenios de luz con el primer hijo del hombre  
Para convocar siempre tu cuerpo en el ocaso de los pájaros.

Resolver el dilema de tu espacio inmediato  
Para comprobar que la desnudez de la poesía es algo tan natural como enfermo  
Destruir los puentes que unen la inmortalidad con lo absurdo  
Lanzar las cabezas de los cuerpos al mar antes que vuelvan los eclipses  
Caminar con los vagabundos y escapar de las paredes de los cementerios  
*Sobrevivir a tu lado y esperar que todo se calme afuera*  
Tener en mi boca  
La vida de tu cuerpo  
Y recorrer junto a ti  
caminos de carne  
Y así comprobar la pureza con que aman los locos.

## En la inconsciencia

Las puertas del inconsciente  
muestran las calles rojas donde duermen los inmortales  
y a las plantas silvestres que guardan los ocasos  
en su pecho

Porque nada es descubierto  
todo es encontrado  
La locura es el estado donde despiertan los dioses  
y nos escupen  
nos encarcelan  
porque las paredes que construyeron para detener a los dragones del sol, no  
soportan la verdad...  
Los espejos no reflejan nada, asumen la realidad contraria de los seres humanos  
Debemos regresar a la primera palabra  
Ya nada detiene a los duendes  
—se acercan—  
y construirán sus reinos con la piel de aquellos que nunca escaparon de los  
espejismos;  
porque renacerán desde la tierra;

los días lluviosos  
los gritos ocultos de las personas  
las lágrimas que olvidaron su verdadera intención en la mejilla de los hipócritas.

Ahora las puertas están abiertas  
todos están invitados  
dejen sus cabezas al entrar  
Escojan el color de sus palabras y nunca digan “mañana”  
En este lugar, decir eso  
es anunciar que vas a suicidarte...

### **El no retorno de los cuerpos**

Porque juntos en la calle  
quebramos los espejos que llevan los días en su espalda  
descubrimos los sitios donde el bien y el mal  
construyen sus guaridas para escapar de cualquier escéptico  
—recuerdas—  
mientras nos besábamos en la esquina  
cómo se masturbaban los perros callejeros  
y los hipócritas nos gritaban  
enfermos  
inmundos  
exhibicionistas  
Entonces guardé mi mano debajo de tu falda  
mientras desaparecíamos de toda vista  
porque ya no esperábamos retornar jamás...

## ¿Dónde van los inmortales?

Se fue a dormir  
como el último de los mortales  
—nunca despertó—  
encontró la inmortalidad mientras dormía  
Entregó a la humanidad  
su falso nombre  
Vivió en un cuarto redondo en la espalda de dios  
lugar donde los pájaros le arrancaron los ojos  
porque estaba cerca de encontrar la verdad  
He aquí su último poema:  
“Estoy donde los dioses menores deben estar  
cuando entendieron que están fuera de todo espacio y son la nada  
sólo así llegué a comprender la verdad  
No tengo ojos porque sólo son un pretexto  
que utilizan los hombres para no llegar a la belleza  
Es hora de encontrar mi regreso  
Es hora de cerrar las bocas de las serpientes”  
Y sólo escribió eso  
Sólo fue eso...

## **Carolina Patiño**

**(Guayaquil, 1987)**

*Ganadora del Primer Concurso de Poesía “Buseta de Papel” 2004. Integrante del grupo cultural Buseta de Papel. Consta en las memorias del I Festival de Poesía Joven Hugo Mayo (2005). Ha publicado el poemario Atrapada en las costillas de Adán (2006).*

### **Muñeca de porcelana**

*a Carmen Váscones*

Suenan infernales campanas de escuela  
y yo entre viva y muerta me tambaleo.  
Mientras el reloj de arena rojo  
aparece y desaparece  
y mi terrible aragnofobia me reclama  
creen que estoy rota,  
pues lo estoy;  
como esa muñeca de porcelana  
a la que le arranqué los ojos.

## **Pastillitas color pastel**

Si me das 1:  
No pasa nada.

Si me das 3:  
Olvido usar mis botas de hule porque el equilibrio me falta

Si me das 5:  
Con mi pijama de 10 a 12 horas soñando con cosas que luego no recuerdo

Si me das 17:  
Ya casi me salvas

Dame 199 y se acaba el drama...

## **Caja de recuerdos**

¿Dónde se ha ido mi espíritu?  
creía en todo lo que conocía  
y ya no me acuerdo de mí  
dulce caja de recuerdos  
que me mantenía a distancia de la locura  
que me pierde cuando me encuentra  
ahora que me he mirado al espejo por horas  
ruego que se corte mi pacto con la vida  
ya sangré, respiré lloré suficiente

¿me puedo rendir ahora sin mi sombra?

## **Futuros hijos míos**

Aliméntense hijos de mis entrañas  
llenos de antidepresivos drogas alcohol y muchos somníferos  
duermo en los días y en las noches despierto por más dolor  
Mi masoquismo ha llegado lejos  
los quiero en mi vida pero los mato de a poco

Y yo sólo

lo siento...

## Adiós

Tan cansada de estar aquí  
con todos estos miedos sin infancia  
me voy sin perdurar  
sin lograr que voltees por mí  
sin lograr que enciendas la luz  
sin lograr que abras tus ojos  
el dolor tan limpio no sostendrá tu mano  
demasiados espejos  
descuelgan tambores en mi funeral.